

Taller de Escritura Académica, FAPyD, UNR, 2016

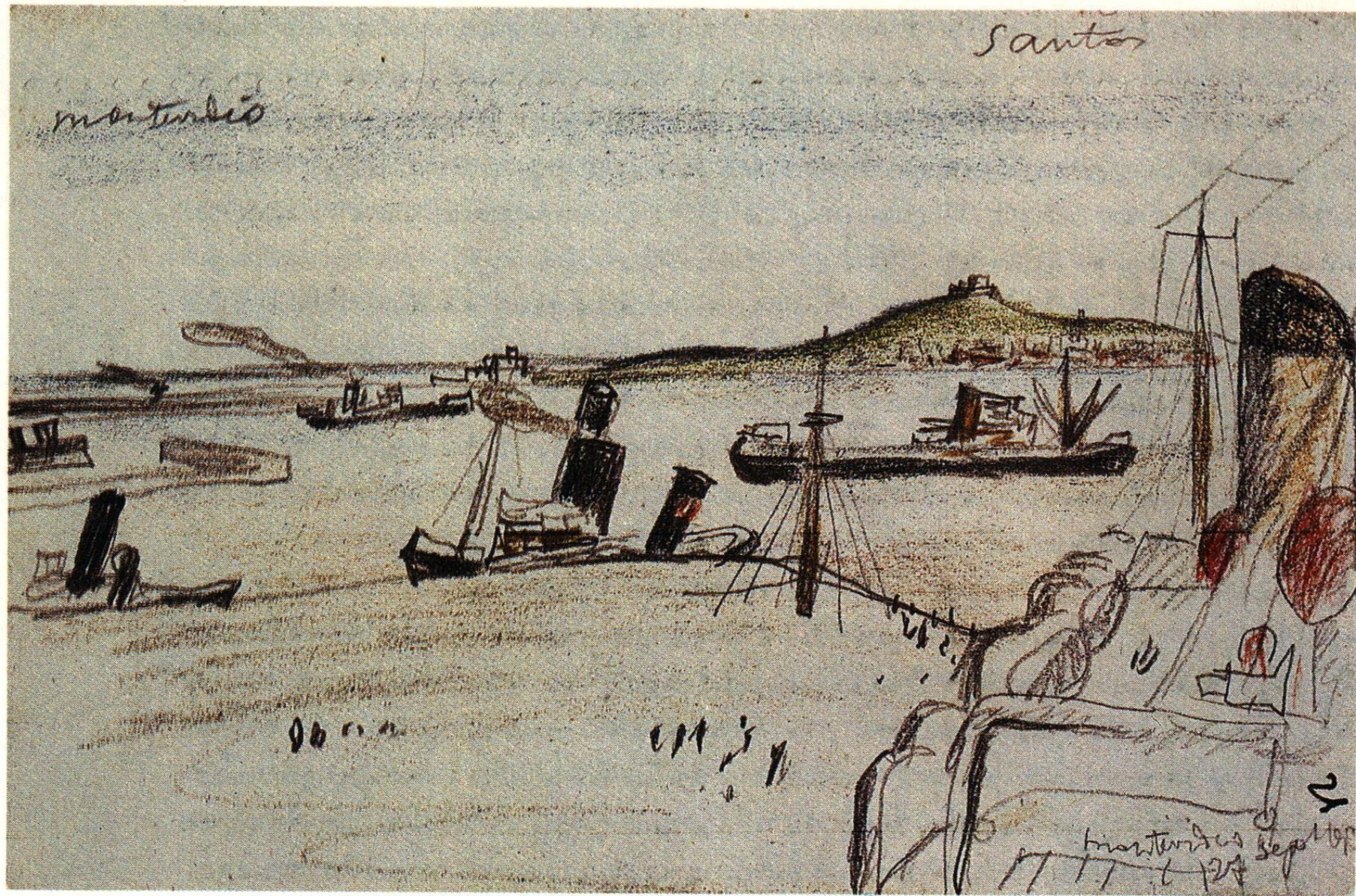


El relato de viaje



El relato de viaje
Le Corbusier, Cuando las catedrales eran blancas





LE CORBUSIER

**CUANDO
LAS CATEDRALES
ERAN BLANCAS**

**VIAJE
AL PAIS
DE LOS
TIMIDOS**

EDITORIAL POSEIDON

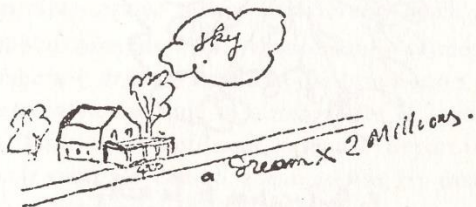
2. MOTIVO DEL VIAJE

El tercer día de mi estada en la Unión, me pidieron que hiciera una declaración por radiotelefonía en Radio City. Cincuenta estaciones la difundirían en cadena por los Estados Unidos. Radio City es un templo de la técnica, instalado en uno de los rascacielos de Rockefeller Center.

El templo es solemne, revestido de mármol sombrío y luciente de espejos claros montados en marcos de acero inoxidable. Silencio. Corredores y *halls amplios*; se abren puertas: son ascensores mudos que vomitan pasajeros. Ninguna ventana en ninguna parte... Paredes mudas. El aire acondicionado está por doquier, puro, libre de polvo, en una temperatura constante. ¿Estoy en el piso quinto o en el cuadragésimo? Las salas de emisión son grandes, impecables; nos cierran la boca antes de que tengamos ganas de abrirla. Los espectadores ocupan en cada sala un anfiteatro, encerrados como en un acuario de vidrio, fuera del recinto reservado a las transmisiones. Pueden hablar; ni un sonido de su charla saldrá del acuario. ¿Qué ven? Una orquesta, una cantante; aquí, a un señor con anteojos, amablemente recibido por la encantadora Mrs. Claudin: Mac-

pierden para llegar a los innumerables lugares de la dispersión ¡no son nada al lado de las horas cotidianas perdidas por cada cual, además del verdadero trabajo productivo, para pagar esa desventura! Porque los gigantescos suburbios, casa por casa, absorben la fabulosa, la inextricable red de los ferrocarriles, las carreteras, los conductos de agua, de gas, de electricidad, del teléfono. ¿Quién paga esto, pregunto? Nosotros, ustedes, cada cual y cada día, mediante el tributo de tres o cuatro horas de trabajo estéril, dado para pagar esas futilidades: dado por cada uno de ustedes para "hacer viento".

"¡Hacer viento!" Para encontrar un árbol raro, un rinconcito



*un petit aspect de deux millions de villes:
ceci est baptisé: la liberté individuelle.*

de cielo al borde de las carreteras peligrosamente surcadas por los automóviles. Cuando podrían ustedes tener muchos árboles, mucho cielo, un inmenso espacio, sin automóviles, si consintieran volver a la ciudad, a Manhattan, con la única condición de hacer de Manhattan —territorio enorme, y hartamente suficiente— una "ciudad radiosa", es decir, una ciudad dedicada a las alegrías humanas necesarias y suficientes.

El relato de viaje
Le Corbusier, Cuando las catedrales eran blancas
Domingo Faustino Sarmiento, Viajes por Europa, Africa i América



Sarmiento, 1845-1847

Domingo Faustino Sarmiento
VIAJES POR EUROPA,
AFRICA
I AMÉRICA
1845-1847

Edición Crítica
Javier Fernandez
Coordinador



ALICA XX

COLECCIÓN
ARCHIVOS



ESPAÑA

Sarmiento, 1845-1847



de la literatura semibárbara de la pampa? A mí me retozan las fibras cuando leo las inmortales pláticas de Chano el cantor, que andan por aquí en boca de todos. Echeverría describiendo las escenas de la pampa; Hildalgo imitando el llano lenguaje, lleno de imágenes campestres del Cantor, ¡qué diablos!, por qué no he de decirlo, yo, intentando describir en Quiroga la vida, los instintos del pastor argentino, y Rugendas, el verídico pintor de costumbres americanas; he aquí los comienzos de aquella literatura fantástica, homérica, de la vida bárbara del gaucho que, como aquellos antiguos hicsos en el Egipto, hase apoderado del gobierno de un pueblo culto, y paseado sus caballos, y hecho sus yerras, sus festines y sus laceaduras en las plazas de la ciudades». Estas líneas que declaran de antemano, apenas un año después de la publicación de Facundo, la famosa ambivalencia sarmientina respecto de la barbarie que a tantos críticos les llevó años de sesudos trabajos descubrir, han de haber sido meditadas largamente también por Hernández y por Lugones, porque ya están previstos en ellas no únicamente el Martín Fierro, sino la interpretación épica que Lugones hará del poema hacia 1913.

Al interés constante de estos Viajes, que rara vez decae y que, dicho sea de paso, habiendo adoptado la forma epistolar, presentan sutiles variantes estilísticas según el destinatario y el tema que tratan, se suma el acierto adicional de haber publicado el Diario de Gastos, donde Sarmiento fue anotando con minucia y constancia ejemplar todos los gastos, por mínimos que fuesen, que le ocasionaban sus desplazamientos. Pero ese diario tiene poco o nada que ver con un libro de contabilidad. Él mismo lo señala en la Advertencia que lo precede: «El presente libro de gastos hechos durante mi viaje, será uno de mis mejores recuerdos». Desde el pasaje de barco de Río de Janeiro a Le Havre, por 800 francos, hasta una limosna de 15 céntimos, pasando por las compras de libros, de estampas, de ropa, por las cenas, los cigarros, los peines y los prostíbulos, las columnas cotidianas de gastos nos permiten seguir día a día y casi hora por hora, las idas y venidas de Sarmiento durante todo el transcurso de su viaje. Muchos de esos gastos son más elocuentes de lo que podrían serlo legajos enteros de informes circunstanciados. La jovial sorpresa de muchos estudiosos ante la mención Orgía, 13,5 francos del 15 de junio de 1846 en Mainville, no me impide preferir el rubro que sigue inmediatamente, Una pieza para secar la pluma, 2 francos, y que nos muestra a un hombre vigoroso y satisfecho, dispuesto a retomar la tarea después de una pausa bien merecida. Él, que es siempre frugal y moderado, pero que no olvida nunca una propina ni se priva jamás de su periódico, su café y sus cigarros (volviendo a Chile, en la Habana, se comprará 1000 cigarrillos), al llegar a Francia el 6 de mayo de 1846 se autoriza en Le Havre Dos botellas de vino extra, una de Burdeos 5 fr. y otra de Chambertin 8 fr., y tres días más tarde, el 9 de mayo, para festejar su primera velada en París, una cena de lujo en el Palais Royal por 12

Al interés constante de estos viajes, que rara vez acaban y que, de paso, habiendo adoptado la forma epistolar, presentan sutiles variantes estilísticas según el destinatario y el tema que tratan, se suma el acierto adicional de haber publicado el Diario de Gastos, donde Sarmiento fue anotando con minucia y constancia ejemplar todos los gastos, por mínimos que fuesen, que le ocasionaban sus desplazamientos. Pero ese diario tiene poco o nada que ver con un libro de contabilidad. Él mismo lo señala en la Advertencia que lo precede: «El presente libro de gastos hechos durante mi viaje, será uno de mis mejores recuerdos». Desde el pasaje de barco de Río de Janeiro a Le Havre, por 800 francos, hasta una limosna de 15 céntimos, pasando por las compras de libros, de estampas, de ropa, por las cenas, los cigarros, los peines y los prostíbulos, las columnas cotidianas de gastos nos permiten seguir día a día y casi hora por hora, las idas y venidas de Sarmiento durante todo el transcurso de su viaje. Muchos de esos gastos son más elocuentes de lo que podrían serlo legajos enteros de informes circunstanciados. La jovial sorpresa de muchos estudiosos ante la mención Orgía, 13,5 francos del 15 de junio de 1846 en Mainville, no me impide preferir el rubro que sigue inmediatamente, Una pieza para secar la pluma, 2 francos, y que nos muestra a un hombre vigoroso y satisfecho, dispuesto a retomar la tarea después de una pausa bien merecida. Él, que es siempre frugal y moderado, pero que no olvida nunca una propina ni se priva jamás de su periódico, su café y sus cigarros (volviendo a Chile, en la Habana, se comprará 1000 cigarrillos), al llegar a Francia el 6 de mayo de 1846 se autoriza en Le Havre Dos botellas de vino extra, una de Burdeos 5 fr. y otra de Chablis 3 fr. y tres días más tarde, el 9 de mayo, para festejar

Llegamos en poco al Lido, atravesamos casi sin hablar la estrecha lengua de tierra que separa las lagunas del Adriático, i contemplamos un rato aquel mar desierto, aquel vasallo que lame aun los piés a su reina cautiva; i el eterno murmullo de las olas que vienen a quebrarse en la ribera estable, me pareció todavía la impotente protesta de los pueblos oprimidos, el eco de las imprecaciones de Pietro, que el viento llevó consigo, quedando Venecia tranquila, inmóvil bajo la salvaguardia de los cañones de la plaza de San Márcos!

I este odio contra sus dominadores no solo bulle en el pecho tosco del gondolero veneciano. De camino para Milan, la diligencia atravesaba por entre bandas de conscritos^a húngaros que venian a engrosar la guarnicion. Un jóven lombardo los veia desfilar; i como yo le hiciese notar la estrema juventud de la mayor parte de ellos, *ji barbart!* me decia con desden, mendigos que vienen a comer pan, i vivir en palacios en Italia. Mantenemos ciento cincuenta mil perros hambrientos que nos guardan. En Milan un banquero me decia, cerrando la puerta para no ser escuchado, trescientos sesenta millones por año arrancan a la Lombardía los austriacos. Esas campiñas de que Ud. habla se cultivan para ellos; nosotros somos inquilinos que tomamos nuestras propiedades en arriendo; a fuerza de trabajos logramos guardar algo para nosotros.

En Venecia habiamos concluido por cansarnos de ver cuadros de los célebres maestros. Cuando atracábamos al atrio de una iglesia, Champgobert preguntaba al solícito sacristan: ¿hai cuadros de Pablo Veronese? —*Sì, signore...* I como comenzase el eterno catálogo de los cuadros, basta, Pietro, le decíamos! a otra iglesia, adonde no haya Ticianos, ni Veronese, ni Perugini! Para qué he de mentarle la iglesia de San Márcos, brillante al sol de mosaicos sobre oro i lapislázuli, erizada de minarettes, como una mezquita turca, i coronado su fróntis con los caballos de bronce tan celebrados, viajeros eternos que han echado de camino dos mil años desde Corinto a Atenas, Roma, Constantinopla, Venecia, Paris, i sentido su crin de bronce acariciada sucesivamente por Pericles, Neron, Trajano, Constantino i Napoleon. La arquitectura oriental de esta catedral es única en su jénero en Europa, con sus mosaicos bizantinos. Hemos recorrido el palacio del Dux, el Puente de los Suspiros, la cárcel de los Plomos. Las maravillas del arte no pueden describirse sin entrar en los mas mínimos detalles, resucitando el cielo azul que las cubre, evocando la historia que las dió vida. Cómo describirle por otra parte aquella sala del consejo, vasta plaza pública techada, con artesones dorados i medallones de arabescos que contienen telas del Ticiano suficientes a cubrir el cielo de nuestros mas grandes salones. Allí está la galería de los Dux de Venecia, i aun se conserva vacío el hueco que debió ocupar el retrato de Marino Faliero, que

^a Sic: conscriptos.

que tomamos nuestras propiedades en arriendo; a fuerza de trabajos logramos guardar algo para nosotros.

En Venecia habiamos concluido por cansarnos de ver cuadros de los célebres maestros. Cuando atracábamos al atrio de una iglesia, Champgobert preguntaba al solícito sacristan: ¿hai cuadros de Pablo Veronese? –*Si, signore...* I como comenzase el eterno catálogo de los cuadros, basta, Pietro, le decíamos! a otra iglesia, adonde no haya Ticianos, ni Veronese, ni Perugini! Para qué he de mentarle la iglesia de San Márcos, brillante al sol de mosaicos sobre oro i lapislázuli, erizada de minaretes, como una mezquita turca, i coronado su fróntis con los caballos de bronce tan celebrados. viajeros eternos que han echado de camino dos mil años desde

El relato de viaje

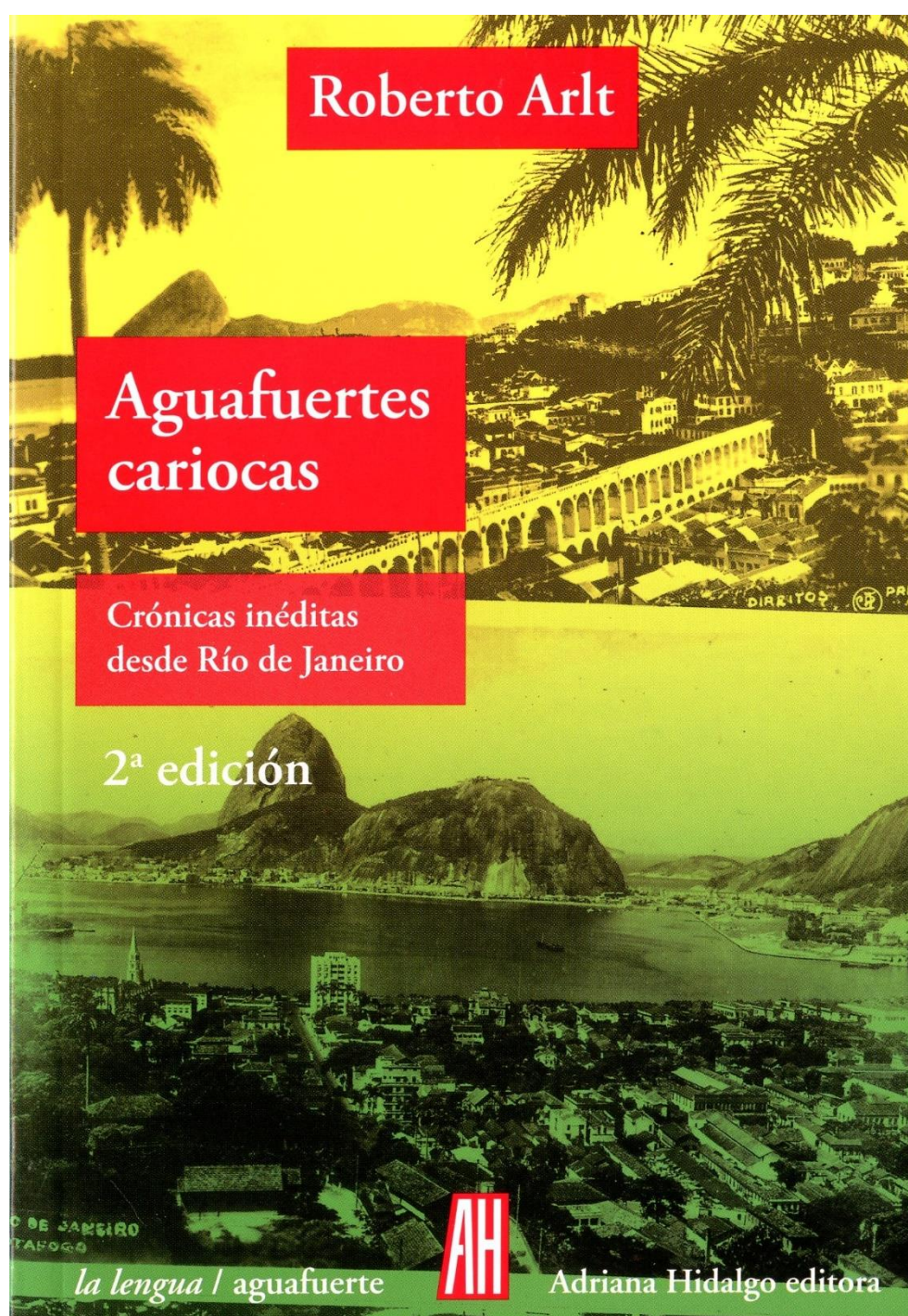
Le Corbusier, Cuando las catedrales eran blancas

Domingo Faustino Sarmiento, Viajes por Europa, Africa i América

Roberto Arlt, Aguafuertes Cariocas



Roberto Arlt, 1930



noche en una cama que le envidiaría, para ganar el cielo, un candidato a santo. Sea imparcial; piense que a usted lo obligan a acostarse a las once de la noche en un catre de estos, que no se ablanda ni echándole agua.

Prende un cigarrillo. Fuma. Tira el pucho y escupe desde cualquier ángulo. Mete el brazo bajo la almohada, luego la cabeza, después el otro brazo, más tarde encoge las piernas, luego otro cigarrillo, vuelta a expectorar. Larga una mala palabra, medita, endereza la esquena; le dan ganas de agujerear el cielorraso; otro cigarrillo; pasa un tranvía con traqueteo infernal y lo arranca de su levisimo sopor, que prometía convertirse en el conato de un semisueño. Dan las dos en el reloj, y dan las tres, y dan las cuatro, y no hay sereno que grite: "Viva la Santa Federación", pero está usted con un ojo abierto y el otro conspirando y pensando macanas a granel.

Y entonces usted desesperado, se pregunta por cienmilésima vez:

—¿Qué es lo que hace tan temprano en las camas esta gente? ¿Qué es lo que hace?

TRABAJAR COMO NEGRO

(SÁBADO 12 DE ABRIL DE 1930)

Nosotros los porteños decimos "trabajar como negro". Pero en Buenos Aires los negros no laburan como no sea de ordenanza, que es el trabajo más cómodo que se conoce y que parece exclusivamente inventado para que los grones porteños lo desempeñen en las porterías de todos los ministerios y reparticiones públicas.

Fuera de dicha actividad, el grone ciudadano se tira a muerto. Ha nacido para ser ordenanza y se acuerda de esa célebre frase: "Serás lo que debes ser, o no serás nada" (entre paréntesis, esa célebre frase es una reverenda macana) y el grone la sigue escrupulosamente. No la yuga, como no sea de librea y en la antesala de un ministro.

El negro brasileño

¡Este sí que trabaja como negro! Mejor dicho: ahora sí que he constatado lo que significa "trabajar como negro". Bajo un sol que derrite las piedras, uno de esos soles que lo hacen sudar a usted como un filtro y que aturdirían a un lagarto, el negro brasileño, descalzo sobre las vere-

El hombre de pijama a rayas

El hombre del pijama continúa siendo un misterio para mí. Trabaja todo el día como un ratón. Estoy llegando a la conclusión de que mi amigo es el que alquila la casa y el otro el que paga el alquiler. Sí. Albergó esta convicción basada en el profundo conocimiento que tengo de ciertas naturalezas humanas. ¿De qué trabaja? No lo sé. Corre todo el día bajo el ardentísimo sol brasileño, con una cartera bajo el brazo, mientras mi amigo dice:

—Yo tengo condiciones de financista. He preparado unos proyectos bestiales. Pienso interesar a todo el comercio de Sao Paulo en la confección de una revista redactada en castellano.

Yo fumo y lo miro. No me canso de mirarle la cara de cabra que tiene y la ingenuidad que alberga en su corazón. Porque todos estos aventureros son ingenuos. Creen en los negocios de millones. Se las componen admirablemente para clavarlo al bolichero de la esquina, es decir, que su astucia no pasa de la sastrería y de la proveeduría, y luego entran en el terreno de las imaginaciones, como esos pésimos cuentistas, que después de escribir penosamente un cuento de ochocientas palabras, os anuncian una novela de tres tomos, “con continuación...”.

Buena persona

Seriamente: es una buena persona... mejor dicho... un bohemio... con un montón de cabellos blancos, mi amigo o huésped cree en la poesía, cree... cree en todo lo que es increíble a cierta edad...

Yo lo miro. Lo dejo hablar y le digo:

—Cuéntame la historia del mariscal Temístocles.

Es fabulosa.

Mi amigo estaba en la mala. No tenía ni un tostón, que son seis *reis* o tres centavos de moneda argentina. Había vendido todo lo que se puede vender y lo que no se puede, también. El último resto del naufragio era un retrato al óleo que le había hecho un pésimo pintor. Imagínense ustedes qué malo sería el retrato que mi amigo se lo puso bajo el brazo, fue a verlo al mariscal Temístocles, un negro con más charreteras que los mariscales de cine, y le dijo:

—Traigo aquí el retrato... del general Mitre. Es un deber de conciencia que me lo compre *Sua Excelencia*.

El mariscal miró el retrato; lo miró a mi amigo y le hizo dar un *conto*. Fijense cómo se parecería el retrato al original.

Se enamoró de una muchacha, hace muchos años. A ella le gustaba la poesía y mi amigo tomó un libro de versos, el primero que le llegó a las manos, lo copió, íntegro y le dijo a su futura:

—Estos poemas me los has inspirado tú.

Y se casaron. A los tres meses, ella descubrió que el libro de poemas era un plagio y le tiró el tomo por la cabeza.

DOS OBREROS DISTINTOS

(DOMINGO 27 DE ABRIL DE 1930)

A cualquiera se le ocurre que el obrero de Río de Janeiro es igual al de Buenos Aires; mas está equivocado. Obsérvese que no me refiero al obrero de los campos, sino al de las ciudades. En este caso, exclusivamente, la comparación se refiere al obrero de Río y al de Buenos Aires. No sé si en San Pablo, Bahía, Pernambuco o Manaos el obrero es distinto. Hecha esta salvedad, vamos al grano.

Impresiones de la biblioteca

Conversando con periodistas de los diarios *O Jornale* y *Jornale da Noite*, les decía que en nuestra capital, en todas las barriadas, Parque Patricios, Mataderos, etc., había centros obreros de distintas actividades. Estos centros, algunos minúsculos, les decía, tienen una biblioteca insignificante, libros de Zola, de Spencer, Reclus, la Biblioteca Roja, Semper, la de "La cultura argentina", que fundó Ingenieros y, en fin, manuales de cultura popular hasta decir basta. Agregaba yo que el obrero argentino, porteño, lee, se instruye aunque sea superficialmente, se

agremia, y en cuanto ha salido de su trabajo se trajea, confundiendo con el empleado. Así ocurre con el gremio de mecánicos, pintores, impresores, zapateros, etc.

Aquí en Río, no ocurre nada de eso. El obrero no lee, no se instruye, no hace nada para salir de su condición social pobrísima, en la cual el traje de trabajo es como un uniforme que sólo se quita al ir a dormir. Y conste que la población de Río es, numéricamente, igual a la de Buenos Aires.

Para darle una idea del fenómeno que anoto, respecto a la cultura popular, tómese en cuenta este dato. No hay ningún diario aquí que tenga un tiraje cotidiano de ciento cincuenta mil ejemplares. Compárense con los tirajes de los rotativos de nuestra población: *El Mundo, La Nación, La Prensa, Crítica* y otros, y se dará cuenta el lector lo que se lee en Buenos Aires y lo que se lee en Río. Me decían en *O Jornale* que aquí, antes de sacar a un diario, entre los cálculos de administración que se hacían entraba el de venta de ejemplares, cuando por el contrario, en Buenos Aires, la venta da pérdida y el aviso, ganancia.

He interrumpido la nota para dársela a leer a un periodista de *O Jornale*, el señor Novrega. Ha leído la hoja, y exclamó:

—Tiene razón. Pero el día que estos cuarenta millones de hombres lean, Brasil será un peligro. Y Norte América lo sabe...

Y Novrega acaso tenga razón.

Volviendo al obrero

El obrero de Río de Janeiro trabaja, come y duerme. Mezcla de blanco y negro, analfabeto en su mayoría, ignora el comunismo, el socialismo, el cooperativismo. Ustedes recordarán que en más de una nota yo hacía chistes respecto a nuestras bibliotecas de barrio y de nuestra superficialísima cultura. Ahora me doy cuenta que es preferible cien mil veces una cultura superficialísima a no tener ninguna. Nuestros críticos teatrales también hacen una labor negativa. Critican el sainete, que le interesa a nuestro público. Incapaces de escribir un pésimo acto, hablan continuamente del arte y se olvidan del pueblo. (En Brasil estarían orgullosos y felices de tener un Vaca-rezza.) En tanto el pueblo nuestro, el obrero, concurre al cine, al teatro, más al teatro que al cine. Llega a su casa y habla de lo que vio. Los hijos lo oyen. Se forma una atmósfera cultural. ¿Qué digo? Ya está formada. En la Asociación Cristiana de Montevideo, me decía un señor chileno, refiriéndose a su patria:

—Nuestra cultura es profunda, pero no tiene ninguna extensión. La de ustedes los argentinos es superficial y extensísima. Y para un pueblo en formación es preferible la extensión a la profundidad. Ella vendrá después.

Y tenía razón.

Es necesario viajar para darse cuenta de ciertas cosas. Lo bueno y lo malo. Teatros, diarios, novelas, cuentos, revistas, están formando en nuestro país un pueblo que hace que uno a lo lejos se sienta orgulloso de ser

yo lo veo a mi director agarrándose la cabeza y diciendo: "Arlt está mal. Arlt se ha vuelto sordo".

No, no me he vuelto sordo. Por el contrario: estoy desesperado por escuchar un poco de buena música. Y, escuetamente, diré lo que no he visto.

Busco infatigablemente con los ojos academias de corte y confección. No hay. Busco conservatorios de música. No hay. Y vean que hablo del centro, donde se desenvuelve la actividad de la población. ¿Librerías? Media docena de librerías importantes. ¿Centros socialistas? No existen. Comunistas, menos. ¿Bibliotecas de barrio? Ni soñarlas. ¿Teatros? No funciona sino uno de variedades y un casino. Para conseguir que la Junta de Censura Cinematográfica permita dar la cinta *Tempestad sobre Asia* hubo reuniones y líos. ¿Periodistas? Aquí un periodista gana doscientos pesos mensuales para trabajar brutalmente diez y doce horas. ¿Sábado inglés? Casi desconocido. ¿Reuniones en los cafés, de vagos? No se conocen. Tiraje máximo de un diario: ciento cincuenta mil ejemplares. Quiero decir "tiraje ideal": ciento cincuenta mil ejemplares, porque no hay periódico que los tire.

No estamos en Buenos Aires

Es necesario convencerse: Buenos Aires es único en América del Sud. Único. Tengo mucho que escribir sobre esto. Allá (y eso se lo he dicho a los periodistas de aquí), allá, en el más ínfimo barrio obrero, encuentra usted un

centro cultural donde, con una incompetencia asombrosa, se discuten las cosas más trascendentales. Puede ir a Barracas, a Villa Luro, a Sáenz Peña. Cualquier pueblo de campo de nuestra provincia tiene un centro donde dos o tres filósofos baratos discuten si el hombre desciende o no del mono. Cualquier obrero nuestro, albañil, carpintero, portuario, tiene nociones y algunos bien sólidas, de lo que es cooperativismo, centros sociales, etcétera. Leen novelas, sociología, historia. Aquí eso es en absoluto desconocido. ¿Aquí? Aquí la única frase que usted oye, señor, en la boca de gente bien o mal vestida, es la siguiente:

—*Se travalla.*

Donde va, usted escucha dichas palabras bíblicas.

Veán: en la Asociación Cristiana de Montevideo, todas las noches se armaban unas tremendas discusiones sobre comunismo, materialismo histórico, etcétera. No hay casi estudiante uruguayo que no tenga preocupaciones de índole social. Aquí eso no se conoce. El obrero, albañil, carpintero, mecánico, vive aislado de la burguesía; el empleado forma una casta, el capitalista, otra. Y como decía en una nota: los obreros ni por broma entran a los cafés donde va la "gente bien". Hay tranvías de primera clase y de segunda. Sí, tranvías. En los de segunda clase viajan los trabajadores. En los de primera, el resto de la población. No confundir con coches de primera, sino un conjunto: coche motor y dos o tres acoplados de segunda clase. Y esto ocurre en Río, donde hay dos millones de habitantes. Cuando me dijeron que Río tenía dos millones, yo no podía admitirlo. Y es que pensaba en

El relato de viaje
Le Corbusier, Cuando las catedrales eran blancas
Domingo Faustino Sarmiento, Viajes por Europa, Africa i América
Roberto Arlt, Aguafuertes Cariocas
Adolfo Bioy Casares, Unos días en el Brasil (Diario de viaje)



Adolfo Bioy Casares

Unos días en el Brasil

(Diario de viaje)

FOTOGRAFÍAS DE ADOLFO BIOY CASARES
POSFACIO DE MICHEL LAFON

En 1960, Bioy Casares fue invitado a un congreso de escritores en Brasil. Allí nació este diario, casi inhallable hasta hoy, en el que conviven presencias literarias (Moravia, Caillois, Graham Greene) con fantasmas amorosos, detalles cotidianos y la visita a Brasilia. Una pequeña exquisitez para reencontrarse con Bioy y descubrir un raro episodio en su vida.

{ LA COMPAÑÍA }

trato bastante amistoso, oye lo que le digo, pensando en otra cosa y yendo hacia otra gente. Moravia me refiere que ayer estuvo con Wilcock, que es más amigo de su mujer y que ya es casi un romano. *Pas de nouvelle d'Ophe-
liña*, pero hay otras y, en último caso, están la sucia y un poco deshecha, cuyo nombre no recuerdo, y una francesa que vista de atrás es inobjetable y una rubia, o pelirroja, que ha de corresponder a mi tipo —no el de las que me gustan, sino el de las que me tocan en suerte— ya que se parece a Diana y a... Otro tema: los brasileros me prueban que una asociación de ideas practicada por medio mundo no corresponde a la realidad. Yo creía, muchos creen, que hay cierta relación entre progreso —o, por decirlo con palabras que me avergüenzan un poco, «espíritu moderno»— y simplicidad retórica. Pues bien, aquí funciona una retórica inflamada y barroca, generosa de epítetos, de aumentativos, de expresiones extremas, junto a una fuerza de progreso como no se encuentra en ninguna parte. Para hablar del mundo brasilerero hay que emplearla. Yo diría que en este país hay pujanza en todo. La gente, las casas altas, los túneles crecen y se multiplican de una manera que apabulla a un porteño can-

sado. Tendré también que rever mis ideas sobre el calor. Yo creía que era deprimente. Nada de eso. Esto es una hoguera, o quizá una retorta, donde el brasilerero crece, corre, grita, produce, reproduce, con celeridad pasmosa y bastante alegría. Otro punto: los brasileros resolvieron —habría que saber cuándo, o si les viene de sus padres portugueses— jugar a las similitudes y no a las diferencias. Ven el horizonte repleto de barcos rebosantes de arracimados alemanes, libaneses, japoneses y les gritan «¡Bienvenidos!», abren los brazos, los encuentran hermosos, parecidos a ellos. Con igual espontaneidad los argentinos jugamos a las diferencias y cerrando los puños mascullamos: «¡Foráneos de mierda!». Mientras avanzamos por calles de Río con prodigiosa rapidez, en un taxi destar-
talado, Moravia contempla los rascacielos, expresa admiración y comenta que parecen húmedos. Sus palabras: «*Des grateciels pourris-
sant*».

El relato de viaje

Le Corbusier, Cuando las catedrales eran blancas

Domingo Faustino Sarmiento, Viajes por Europa, Africa i América

Roberto Arlt, Aguafuertes Cariocas

Adolfo Bioy Casares, Unos días en el Brasil (Diario de viaje)

John dos Passos, O Brasil em movimento



JOHN DOS PASSOS

*O BRASIL EM
MOVIMENTO*

"[JOHN DOS PASSOS] É UM APAIXONADO E POSSUI UM OLHO
E UM OUVIDO PERFEITOS PARA TRADUZIR OS DETALHES E OS
SENTIMENTOS QUE MOVEM O PAÍS."

— THE NEW YORK TIMES



Benvirá

que estava sob o comando de um supervisor mulato, de aparência inteligente, chamado Joaquim. Ele tinha uma espécie de protuberância no queixo, envolvida numa enorme quantidade de bandagens e fitas adesivas como se fosse a barba falsa de um faraó. Serviu-nos o almoço na minúscula mesa do vagão. O dr. Penido anunciou, com seu riso suave e sarcástico, que era ótimo que o vagão estivesse ali, porque o hotel de Aimorés estava em condições higiênicas tão inadequadas que ele induzira o proprietário a demoli-lo e começar do zero.

Apesar da perda de seu hotel, Aimorés era uma pequena cidade movimentada, com um intenso trânsito no meio da poeira e construções novas. A construção de prédios apresenta alguns problemas nesses locais. Um carpinteiro cobrava cerca de vinte centavos a hora. O vale estava repleto de serrarias e cada pequeno vilarejo tinha um forno de tijolos. Todos se queixavam dos gastos e da escassez de cimento, mas eles tinham uma abundância de telhas e tijolos baratos. Em cada rua víamos novas casas de tijolos sendo erguidas, com tetos de telha e assoalhos de tacos de madeira bem-acabados e belamente assentados. Do alto da colina que subimos para visitar as obras hidráulicas de Monty, cerca de metade dos telhados da cidade que se estendiam sobre o vale abaixo de nós parecia nova. Bem aos nossos pés estavam os novos e minúsculos barracos, alguns de tijolo e outros de barro comum e estrutura de madeira, do bairro de trabalhadores que no Brasil é conhecido como favela.

Essa favela foi a melhor que vimos na viagem. As casas eram enfileiradas e cada uma tinha um quintal e uma latrina de tijolos solidamente construída. “Olhem todas as latrinas”,

exclamou o dr. Penido, balançando seus braços com um orgulho cômico. “É uma orgia de latrinas.”

“Esse é um conjunto de moradias decente”, disse Monty, “não devemos chamá-lo de favela.”

A favela: símbolo do novo Brasil?

A palavra favela, como sempre, deflagrou uma discussão. Todos começaram a falar ao mesmo tempo.

Favela é um tipo particular de cortiço recente que extraiu seu nome do morro próximo à cidade do Rio de Janeiro, onde a primeira apareceu. A favela é o sinal e o símbolo da explosão populacional que resultou justamente do sucesso das medidas de saúde pública que o dr. Penido e seus aliados estavam exibindo com tanto orgulho.

Com o desenvolvimento industrial e o desmoronamento da insuficiente economia rural, as pessoas vieram em massa do interior do país para as cidades. No campo viviam uma vida primitiva, em todos os aspectos tão modesta quanto os pequenos casebres com chão de terra batida onde haviam nascido, vivido e morrido, mas pelo menos tinham espaço à sua volta e ar para respirar. Exceto em regiões extremamente áridas, a economia rural fornecia alimento suficiente. As pessoas viviam segundo determinados padrões de comportamento rústico civilizado. O dono da terra era um senhor feudal. O feudalismo, quando funciona, está longe de ser a pior forma de organização humana.

Nas cidades, como os migrantes não encontravam alojamento para eles, amontoavam-se em terrenos baldios e

para recebê-lo. Ele já informara os jovens arquitetos sobre a obra de Le Corbusier, o trabalho de Gropius, de Frank Lloyd Wright e dos futuristas italianos. Eles saíram das conferências do francês tontos com o uso “funcional” dos novos materiais: concreto, aço e vidro. Um imigrante polonês chamado Warschavchik já projetara moradias em concreto “funcional” para empresários ricos de São Paulo. A nova arquitetura criou raízes.

Quando Le Corbusier voltou ao Brasil para uma segunda visita, uma dúzia de jovens talentosos estava pronta para chamá-lo de mestre. Niemeyer se tornara amigo íntimo e colaborador de Lúcio Costa. Com a consultoria de Le Corbusier, os dois lançaram seu primeiro grande projeto: o Ministério da Educação e Saúde no Rio.

Lúcio Costa foi o primeiro chefe do grupo que elaborou os planos. Caracteristicamente, Costa se retirou a tempo de deixar os refletores caírem sobre seu protegido Niemeyer como principal projetista daquela construção extremamente bem-sucedida. Mais uma vez, quando o pavilhão brasileiro da Feira Mundial de Nova York teve de ser projetado, em 1939, embora Costa tenha vencido o concurso, declarou que a proposta de Niemeyer foi melhor que a sua e, no fim, os dois trabalharam juntos no projeto final.

O projeto que Kubitschek encomendou para a Pampulha foi o primeiro trabalho realizado inteiramente por Niemeyer. Ele pôs mãos à obra e desenvolveu um estilo notavelmente original. Enquanto os trabalhos de Le Corbusier e Lúcio Costa tendiam a linhas retas e planos rígidos, Niemeyer experimentava as curvas e as formas abstratas ondulantes da

escultura contemporânea. Quando o presidente Kubitschek decidiu apostar seu futuro político no projeto de Brasília, disse a Niemeyer que queria que ele desenhasse a nova capital, toda ela.

O argumento contrário

Como os sabichões que haviam se manifestado contra Belo Horizonte cinquenta anos atrás, as pessoas bem-informadas do Rio e de São Paulo provariam a qualquer um, com lápis e papel, que o projeto de Brasília estava fadado ao fracasso. Os cariocas se ressentiam da perda de sua capital. Todo o esquema, eles diriam, foi montado para enriquecer o Estado de Minas Gerais e seus políticos. Seria uma gigantesca especulação imobiliária à custa da economia brasileira. Em sua opinião, a cidade se transformaria em outro grandioso fracasso, como o grupo de torres de água em ferro ornamental decorativo ao estilo da Torre Eiffel, que um prefeito de Belém do Pará comprou na feira mundial de Paris e instalou no centro da velha cidade tropical. Ninguém encontrou uma maneira de conectá-la ao sistema de abastecimento de água da cidade.

Diziam que o projeto da Pampulha fora um fracasso financeiro. Uma lei federal contra o jogo proibiu o funcionamento do cassino. Caracóis no lago ameaçavam os moradores com esquistossomose. O bispo se recusou a consagrar a alegre e pequena igreja azul e branca de Niemeyer. No fim, houve uma inundação que debilitou a represa e deixou o famoso iate clube de Niemeyer no seco.

El relato de viaje
Le Corbusier, Cuando las catedrales eran blancas
Domingo Faustino Sarmiento, Viajes por Europa, Africa i América
Roberto Arlt, Aguafuertes Cariocas
Adolfo Bioy Casares, Unos días en el Brasil (Diario de viaje)
John dos Passos, O Brasil em movimento
Roberto Arlt, Aguafuertes fluviales de Paraná



Aguafuertes fluviales de Paraná



Roberto
Arlt

—Paraná, tacita de porcelana, es la ciudad más limpia del mundo. Y verán después como no me equivoco.



CALLES DE PARANÁ

Paraná participa de las características de dos ciudades distintas: Córdoba y Montevideo.

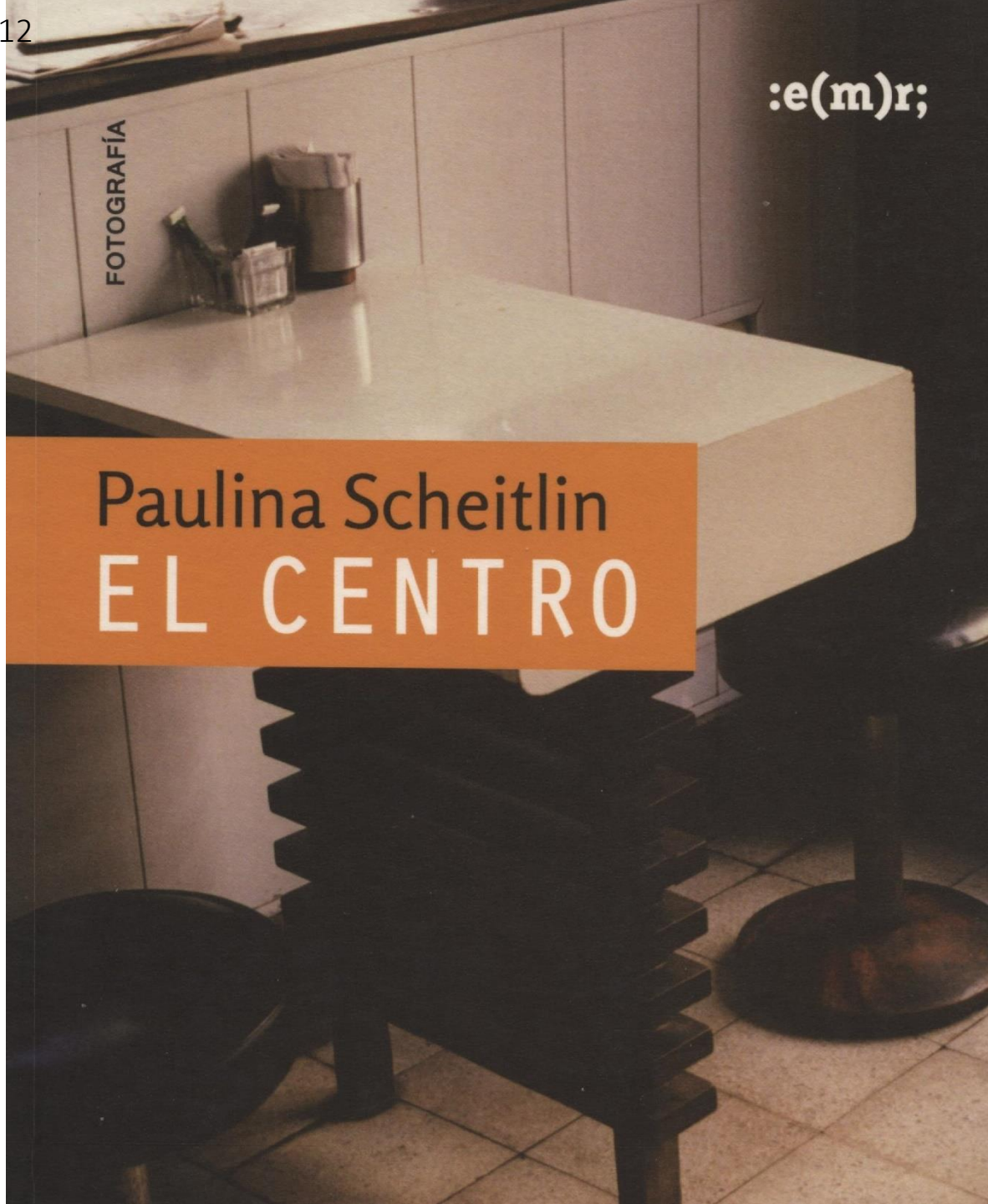
De Córdoba la soledad de sus calles y su silencio monástico; de Montevideo porque en cualquier dirección que se vaya, por sus calles que suben y bajan se distingue la plancha azulada y oblicua del río Paraná.

¡Oh! Estas calles solitarias, con fachadas pintadas de verde claro, amarillo melocotón, anaranjado de mandarina, cacao y avellana, en las que se abren zaguanes profundos y anchos, recuadrados por pintores que sabían de antiguos decorados, con angelotes mofletudos; ¡oh! estas casas para un amor de novela provinciana de balcones ornados de rejas mudéjares, forjadas a mano, gráciles como las volutas de una enredadera y que reflejan en las cortinas blancas, siluetas de floripondios; ¡oh! estas casas viejas y maravillosas, con patios a la calle y galerías soportadas por juegos de columnas corintias, de capiteles flordelisados y frisos largos, macizos, rematados por cornisas que palidecen y donde se posan las torcazas, ¿con qué palabras antiguas y lentas hablar de estas veredas anchas donde crece el pasto y adoquinados lisos, limpios, prodigiosamente limpios, increíblemente limpios, y por donde pasan carritos bajos de cuatro ruedas, vagonetas, especie de largas bateas de lavar ropa, montadas en cuatro ruedas endebles que arrastran caballos petizones y cabezudos, de enormes cabezas?



El relato de viaje
Le Corbusier, Cuando las catedrales eran blancas
Domingo Faustino Sarmiento, Viajes por Europa, Africa i América
Roberto Arlt, Aguafuertes Cariocas
Adolfo Bioy Casares, Unos días en el Brasil (Diario de viaje)
John dos Passos, O Brasil em movimento
Roberto Arlt, Aguafuertes fluviales de Paraná
Paulina Scheitlin, El centro





:e(m)r;

Paulina Scheitlin
EL CENTRO



El relato de viaje

Le Corbusier, Cuando las catedrales eran blancas

Domingo Faustino Sarmiento, Viajes por Europa, Africa i América

Roberto Arlt, Aguafuertes Cariocas

Adolfo Bioy Casares, Unos días en el Brasil (Diario de viaje)

John dos Passos, O Brasil em movimento

Roberto Arlt, Aguafuertes fluviales de Paraná

Paulina Scheitlin, El centro

Georges Perec, Tentativa de agotar un lugar parisino



Georges Perec, 1975

6573218-Georges-Perec-Tentativa-de-Agotar-Un-Lugar-Parisino.pdf - Adobe Reader

Archivo Edición Ver Ventana Ayuda

Abrir 1 / 74 41,5%

Herramientas Rellenar y firmar Comentario

Tentativa
de agotar
un lugar
parisino

Georges
Perec



ralmente no se anota, lo que no se nota, lo que no tiene importancia: lo que pasa cuando no pasa nada, salvo tiempo, gente, autos y nubes.

I

La fecha: 18 de octubre de 1974

La hora: 10.30 hs.

El lugar: Tabac Saint-Sulpice

El tiempo: Frio seco. Cielo gris. Algunos claros.

Bosquejo de un inventario de algunas de las cosas estrictamente visibles:

—Letras del abecedario, palabras: "KLM" (en el bolso de un paseante), una "P" mayúscula que significa "parking"; "Hotel Récamier", "St-Raphaël", "el ahorro a la deriva", "Taxis terminal", "Rue du Vieux-Colombier", "Brasserie-bar", "Parc Saint-Sulpice".

—Símbolos convencionales: flechas bajo la "P" de los parkings, una apunta levemente hacia el suelo, la otra orientada en dirección a la rue Bonaparte (del lado Luxembourg), al menos cuatro carteles que indican contramano (el quinto se refleja contra los vidrios del café).

—Cifras: 86 (en la parte de arriba de un autobús de la línea n° 86, encima de la indicación del lugar adonde se dirige: Saint-Germain-des-Prés), 1 (chapa del n° 1 de la rue du Vieux-Colombier), 6 (en el lugar

18

9

La fecha: 20 de octubre de 1974

La hora: 13.05

El lugar: Café de la Mairie

Desde ya hace un buen rato (¿media hora?) un cana está de pie, inmóvil, leyendo algo, en el linde del terraplén, entre la iglesia y la fuente, dando la espalda a la iglesia.

Un taxi dos velomotores un fiat un peugeot un peugeot un fiat un coche del que no conozco la marca

Un hombre que corre

Claro. Ningún auto. Después cinco. Después uno.

Dos naranjas en una red.

Michel Martens, con un paraguas geranio

El 63

El 96

Una ambulancia de la asistencia pública (hospitales de París)

Un rayo de sol. Viento. Muy en el fondo, un coche amarillo

Un ómnibus policial. Algunos coches. Un ómnibus Atlas Reiser

Un hombre cuyo brazo izquierdo está enyesado

54

Le Corbusier, Cuando las catedrales eran blancas
Domingo Faustino Sarmiento, Viajes por Europa, Africa i América
Roberto Arlt, Aguafuertes Cariocas
Adolfo Bioy Casares, Unos días en el Brasil (Diario de viaje)
John dos Passos, O Brasil em movimento
Roberto Arlt, Aguafuertes fluviales de Paraná
Paulina Scheitlin, El centro
Georges Perec, Tentativa de agotar un lugar parisino
Facultad de Arquitectura, UdelaR, Guías de viaje



ITALIA

DATOS GENERALES:

Nombre oficial: República Italiana

Superficie: 301 338 km²

Población: 60.776.531

Densidad de Población: 201,69 hab/km²

Territorio: Más de la mitad del territorio corresponde a la península italiana, un largo brazo del continente europeo. Tiene forma de bota y se extiende siguiendo dirección sureste hacia el mar Mediterráneo.

PBI per cápita: US\$ 33,855

Capital: Roma

Idioma oficial: Italiano.

Religión: Católica



DATOS GENERALES

Nombre oficial: Italia
 Superficie: 301.330 km²
 Población: 60.770.000
 Densidad de Población: 200/km²
 Territorio: Más de 20 millones de habitantes en el brazo del continente sureste hacia el mar Adriático.
 PIB per cápita: 28.000 euros
 Capital: Roma
 Idioma oficial: Italiano
 Religión: Católica



I. INTRODUCCION

Entre los años 2000 y 1000 a.C. la península italiana recibió el aporte de pueblos indoeuropeos provenientes de Europa Central, desarrollando dos áreas culturales homogéneas: la parte septentrional, se caracterizó por la construcción de palafitos y la incineración de los restos mortuorios; y la zona meridional, que se abrió a las influencias de las civilizaciones mediterráneas. A fines del segundo milenio a.C. fuertes corrientes migratorias debilitaron la cultura septentrional y fragmentaron a la meridional. Surgió una multiplicidad de culturas regionales (latina, ligur, véneta, villanoviana e ilírica entre otras). La fundación de colonias griegas, las cuales se extendieron desde el golfo de Nápoles hasta los de Tarento y Palermo a partir del siglo VIII a.C. se convirtió en un elemento cultural significativo. Por su parte las ciudades de Sicilia, originariamente poblada por los pueblos sicanos, siculos y elimios, junto con Cagliari en Cerdeña fueron fundadas por los fenicios. Al desintegrarse el Imperio Hitita, los etruscos se establecieron al norte del río Tíber por el año 900 a.C. Su influencia se extendió por el valle del río Po hasta fines del siglo VI, cuando la presión de los celtas logró quebrar la unidad territorial de sus dominios. Según la leyenda, en el año 753 a.C. Rómulo fundó la ciudad de Roma y durante el octavo siglo las colonias de las colinas Palatina, Esquilina, Quirinal y Capitolina comenzaron un proceso de unión. La primera forma de gobierno fue una monarquía electiva (y no hereditaria) limitada por un Senado y una asamblea de los clanes, encargada de otorgar el imperium o mandato. Existían dos clases sociales: los patricios, que podían integrar el Senado y los plebeyos.

Con el Rey Tarquino Prisco (616-578), Roma entró en la Liga Latina. La pobreza de los plebeyos y el sistema de esclavitud por deudas llevó a que en el año 509 se expulsara a los reyes. En el siglo V se promulgaron las doce tablas de la ley, válidas también para los plebeyos. Tras violentas luchas, éstos lograron incluir sus derechos en las disposiciones legales. Las Guerras Púnicas contra Cartago (siglo III) permitieron a Roma, otra vez, expandir sus posesiones y a comienzos del siglo II, tras desplazar a los macedonios, se hizo protectora de Grecia. En pocos años, Asia Menor, el noreste de la Galia, España, Macedonia y Cartago (con el norte de África) cayeron en manos romanas; el Imperio, que nació dominando tierras desde el río Rhin en Germania hasta el norte de África abarcaba además toda la península ibérica y los actuales territorios de Francia, Gran Bretaña, Europa Central y Oriente Medio hasta Armenia. Octavio (Augusto) se consolidó como primer emperador en el año 27 a.C., iniciando un largo periodo de paz. A los esplendores del siglo de Augusto (S. I a.C.) siguió la decadencia iniciada por la concentración excesiva de poder personal en los emperadores, debida al debilitamiento del Senado, y a la creciente intervención de núcleos de poder armado en la misma ciudad que acabaron por imponer emperadores ineptos y crueles en la mayoría de los casos. En el año 330 el emperador Constantino trasladó la

capital del Imperio hacia Bizancio, se convirtió al cristianismo, prohibió las crucifixiones y defendió las fronteras contra los francos, alemanes y godos. A la muerte de Teodosio (año 395), el Imperio se dividió en el de Occidente y el de Oriente. Sin embargo, fue tan consistente y moralmente fuerte el Imperio Romano, y la eficiencia de sus generales continuó siendo tan alta, que el colapso final sólo vino a producirse cuando millones de guerreros bárbaros atacaron simultáneamente la totalidad de sus fronteras en Europa, Asia y África. El final del siglo V se caracterizó por las invasiones mongolas y de otras tribus del norte y las luchas de Bizancio por recuperar los territorios perdidos. A mediados del siglo VI, Italia volvió a ser una provincia, pero los lombardos, dirigidos por sus jefes



DATOS GEN

Nombre oficial:
Superficie: 301.3
Población: 60.77
Densidad de Población:
Territorio: Más de
brazo del continente
sureste hacia el
PBI per cápita: L
Capital: Roma
Idioma oficial: Italiano
Religión: Católica



I. INTRODUCC

Entre los años 2000 y 10 ropecos provenientes de la parte septentrional, s de los restos montuorios lizaciones mediterránea debilitaron la cultura se cidad de culturas regioj fundación de colonias g los de Tarento y Palermo significativo. Por su part sicanos, siculos y elimio Al desintegrarse el Impe el año 900 a.C. Su influ cuando la presión de los la leyenda, en el año 7 siglo las colonias de las un proceso de unión. L hereditaria) limitada por el imperium o mandato el Senado y los plebeyo Con el Rey Tarquino Pri plebeyos y el sistema de los reyes. En el siglo V se plebeyos. Tras violentas legales. Las Guerras Pú expandir sus posesiones hizo protectora de Grei Macedonia y Cartago (que nació dominando) abarcaba además toda Bretaña, Europa Central esplendores del siglo de tración excesiva de por Senado, y a la creciente que acabaron por impo En el año 330 el emper capital del Imperio haci y defendió las fronteras (año 395), el Imperio se tan consistente y moral; continuó siendo tan alti de guerreros bárbaros a Asia y África. El final d tribus del norte y las luch del siglo VI, Italia volvió



del medio físico natural para adecuarlo al uso y la experiencia estética humana, las cuales implican una composición híbrida de elementos naturales y artificiales actuando como un todo.» Iñaki Abalos, Atlas Pintoresco

En Italia, mas que en otros lugares de Europa, existe una tradición de siglos donde la superposición de la actividad humana sobre la naturaleza crea una condición híbrida, natural y artificial: la proyección de la cultura sobre el territorio natural. Es así que encontramos en todo el territorio un paisaje construido, producto de varias culturas, cada una de ellas con su propia visión del paisaje, con su propia dimensión estética o artística. « Esa caligrafía superpuesta y entrelazada de naturaleza y cultura, azar y artificio, morfología natural del paisaje y la geometría aplicada de la agricultura.» Florian Belgel y Philip Christou - Paisajes Epicos

Paisaje construido

Las ciudades italianas constituyen paisajes construidos, donde la dicotomía naturaleza / artificio pierde sentido y la arquitectura en tanto artificio incorpora una condición naturalista como abstracción que nos acerca a las estructuras físicas inherentes de la naturaleza.

Constituyen paisajes urbanos, como es el caso de Venecia, generado gracias a unas condiciones geográficas favorables, y a la sensibilidad de los arquitectos. Representa el logro en la asimilación de las condiciones naturales y los objetos de construcción.

Roma encierra la estratificación histórica, y la luz, la forma de las calles que se amplían y estrechan como desfiladeros ordenados, evoca las colinas que rodean la ciudad.

Son paisajes construidos caracterizados por la preponderancia de las singularidades, de los diversos estratos, los diversos sistemas y fragmentos, producto de estratificaciones que nos permiten un gran número de lecturas, no como multiplicidad de formas, sino como un sistema de relaciones entre los diversos elementos.



DATOS GEN

Nombre oficial:
Superficie: 301.3
Población: 60.77
Densidad de Pob
Territorio: Más d
brazo del contin
sureste hacia el
PBI per cápita: L
Capital: Roma
Idioma oficial: I
Religión: Católic



I. INTRODUCC

Entre los años 2000 y 10 ropecos provenientes de la parte septentrional, s de los restos mortuorios lizaciones mediterránea debilitaron la cultura se ciudad de culturas regio fundación de colonias g los de Tarento y Palermo significativo. Por su part sicanos, siculos y elimio Al desintegrarse el Impe el año 900 a.C. Su influ cuando la presión de los la leyenda, en el año 7 siglo las colonias de las un proceso de unión. L hereditaria) limitada por el imperium o mandato el Senado y los plebeyo Con el Rey Tarquino Pri plebeyos y el sistema de los reyes. En el siglo V se plebeyos. Tras violentas legales. Las Guerras Pú expandir sus posesiones hizo protectora de Gre Macedonia y Cartago (que nació dominando) abarcaba además toda Bretaña, Europa Central como primer emperado esplendores del siglo de tración excesiva de por Senado, y a la creciente que acabaron por impo En el año 330 el emper capital del Imperio haci y defendió las fronteras (año 395), el Imperio se tan consistente y moral; continuó siendo tan alti de guerreros bárbaros at Asia y África. El final d tribus del norte y las luch del siglo VI, Italia volvió



del medio físico natural par implican una composición un todo.» Iñaki Abalos, At En Italia, mas que en otro superposición de la activi natural y artificial: la proy encontramos en todo el t cada una de ellas con su p artística. « Esa caligrafía su morfología natural del país y Philip Christou - Paisajes

Paisaje construido

Las ciudades italianas con / artificio pierde sentido y naturalista como abstracci naturaleza.

Constituyen paisajes urba condiciones geográficas fa logro en la asimilación de Roma encierra la estratific; y estrechan como desfilad Son paisajes construidos c; los diversos estratos, los d que nos permiten un gran como un sistema de relaci



III. ARQUITECTURA

• ARQUITECTURA Y URBANISMO EN EL RENACIMIENTO

El hombre del renacimiento creía en un universo ordenado y en la perfección divina, lo cual se refleja en la lógica del orden geométrico absoluto y eterno. La confianza en las fuerzas humanas que esta implícita en la nueva interpretación de la relación entre Dios y el hombre, produjo una enorme liberación de la creatividad humana. Contra este fondo debe interpretarse la reintroducción de los órdenes clásicos en la arquitectura. Como símbolos antropomórfos, ya no representaban un mundo natural que el hombre debía negar, sino que se convirtieron en instrumentos, mediante los cuales se daba belleza divina a los edificios. Según Alberti, la forma más perfecta, y por ende más divina es el círculo, la centralización está implícita, por consiguiente, en el concepto de orden geométrico. Este concepto implica también que cada parte del edificio debe aparecer como una forma nítida, fácil de reconocer y relativamente independiente. A esto se debe que el espacio renacentista se vuelva homogéneo y que los edificios de la época sean composiciones estáticas, autónomas, en las que «nada puede agregarse, sustraerse o modificarse sin perjuicio». De este modo la obra del arquitecto se convirtió en un símbolo del orden cósmico. A diferentes edificios se les dio diferente carácter, según la naturaleza privada, pública o sagrada del tema edilicio. Esto se consiguió mediante el uso de formas más o menos perfectas y mediante una articulación natural significativa. Alberti tenía cabal conciencia de la necesidad de una diferenciación de significados, y sostenía que las formas más perfectas debían reservarse para las iglesias, y que los edificios públicos debían construirse siguiendo rigidamente sus principios formales. La articulación renacentista tenía dos propósitos básicos: la geometrización y la antropomorfización. El primero se logró mediante el uso exclusivo de formas geométricas elementales y de relaciones matemáticas simples; el segundo mediante la reintroducción de los órdenes clásicos.

Programas La iglesia

La iglesia seguía siendo el tema edilicio más importante, pero su forma tuvo que adaptarse al nuevo concepto de orden. Esta adaptación consistió en una geometrización general y en una acentuación de la centralización, ambas intenciones aparecen en las obras de Brunelleschi. El interés de los arquitectos se concentró sobre todo en el desarrollo de la planta central. Lo demuestra una serie de edificios terminados, así como un gran número proyectos. Como resultado del nuevo enfoque científico del problema del espacio, se intentaron todas las combinaciones posibles de plantas circulares, poligonales y en cruz griega con el agregado de capillas secundarias. En la planta basilical existen distintas maneras de buscar la centralización:

- 1) Agregar espacios centralizados en los edificios de planta longitudinal.
- 2) Valerse de la perspectiva para crear espacios ilusorios.
- 3) Crear una zona centralizada en el crucero, el cual se considera como autónomo con respecto al resto del edificio, pero vinculado a él por las proporciones. Para la composición se utiliza el principio aditivo según el cual cada elemento espacial conserva un alto grado de independencia dentro del conjunto. Las iglesias centralizadas del Renacimiento tienen ciertos rasgos de los que carecen los edificios sagrados medievales, aunque están contruidos sobre planta central. Como regla general, las iglesias renacentistas son exentas y parecen, al menos virtualmente, idénticas o muy similares por todos sus lados. Es más,



DATOS GEN

Nombre oficial:
Superficie: 301.3
Población: 60.77
Densidad de Pob
Territorio: Más d
brazo del contin
sureste hacia el n
PBI per cápita: L
Capital: Roma
Idioma oficial: I
Religión: Católic



I. INTRODUCC

Entre los años 2000 y 10 ropeos provenientes de la parte septentrional, s de los restos mortuorios lizaciones mediterránea debilitaron la cultura se ciudad de culturas regio fundación de colonias g los de Tarento y Palermo significativo. Por su part sicanos, siculos y elimio Al desintegrarse el Impe el año 900 a.C. Su influ cuando la presión de los la leyenda, en el año 7 siglo las colonias de las un proceso de unión. L hereditaria) limitada por el imperium o mandato el Senado y los plebeyo Con el Rey Tarquino Pri plebeyos y el sistema de los reyes. En el siglo V se plebeyos. Tras violentas legales. Las Guerras Pú expandir sus posesiones hizo protectora de Gre Macedonia y Cartago (que nació dominando) abarcaba además toda Bretaña, Europa Central como primer emperado esplendores del siglo de tración excesiva de por Senado, y a la creciente que acabaron por impo En el año 330 el emper capital del Imperio haci y defendió las fronteras (año 395), el Imperio se tan consistente y moral; continuó siendo tan alti de guerreros bárbaros a Asia y África. El final d tribus del norte y las luch del siglo VI, Italia volvió



del medio físico natural par implican una composición un todo.» Iñaki Aballos, Atl En Italia, mas que en otro superposición de la activi natural y artificial: la proy encontramos en todo el t cada una de ellas con su p artística. « Esa caligrafía su morfología natural del país y Philip Christou - Paisajes

Paisaje construido

Las ciudades italianas con / artificio pierde sentido y naturalista como abstracci naturaleza.

Constituyen paisajes urba condiciones geográficas fa logro en la asimilación de Roma encierra la estratific y estrechan como desfilad Son paisajes construidos c; los diversos estratos, los d que nos permiten un gran como un sistema de relaci



III. ARQUITECTUR

• ARQUITECTURA Y UFE

El hombre del renacimiento crei cual se refleja en la lógica del c fuerzas humanas que esta implic hombre, produjo una enorme lib interpretarse la reintroducción d antropomorfos, ya no representat se convirtieron en instrumentos. Según Alberti, la forma más perfe está implícita, por consiguiente, e también que cada parte del edifi nocer y relativamente independi homogéneo y que los edificios d las que « nada puede agregarse, obra del arquitecto se convirtió se les dio diferente carácter, seg licio. Esto se consiguió mediante articulación natural significativa diferenciación de significados, y para las iglesias, y que los edifi principios formales. La articulaci zación y la antropomorfización. geométricas elementales y de n reintroducción de los ordenes d

Programas La iglesia

La iglesia seguía siendo el tema e al nuevo concepto de orden. Es y en una acentuación de la cent Brunelleschi. El interés de los ar planta central. Lo demuestra un: proyectos. Como resultado del intentaron todas las combinaci griega con el agregado de capi maneras de buscar la centraliza 1) Agregar espacios centraliza 2) Valerse de la perspectiva par 3) Crear una zona centralizada respecto al resto del edificio, pe ción se utiliza el principio aditiv grado de independencia dentro tienen ciertos rasgos de los que construidos sobre planta central. y parecen, al menos virtualment



están trazadas de tal modo que su punto mas elevado, la cúspide del monumento se levanta sobre el centro del edificio, el cual esta cubierto por una cúpula. La concepción de la iglesia como monumento en el sentido tradicional del término parece hacer su primera aparición desde la antigüedad, tanto en la teoría como en la práctica, en el siglo XV. Queda expresado de manera más clara en el postulado de Alberti de que una iglesia debe estar levantada sobre un basamento alto y ser claramente visible desde todos sus lados. Este ideal albertiano referido a la belleza de las iglesias, sólo pudo hacerse realidad en algunos casos de renovación y reconstrucción de catedrales antiguas e iglesias parroquiales, pero en los edificios de nueva planta se podía lograr siempre y cuando se erigieran en lugares adecuados. Sin embargo, un lugar era adecuado sólo si proporcionaba una visión sin obstáculos de la iglesia y permitía por lo tanto que se convirtiera en un monumento en el sentido de Alberti. Estas iglesias tienen en común cierto número de elementos fundamentales:

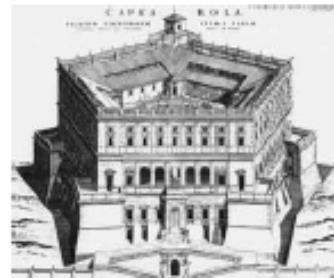
1) Son visibles por todos sus lados. 2) Ya desde las primeras fases de la construcción se dio la misma importancia al exterior y al interior. 3) Cúpula significativa, ya sea desde dentro o desde fuera, y no se puede interpretar exclusivamente desde el interior o desde el exterior. 4) Se usa el círculo para la planta de la cúpula, aunque no se emplee para el edificio entero. 5) El altar mayor alberga una imagen sacra.

Programa palacio urbano

El nuevo rol representado por el señor y la aristocracia crea un nuevo tema arquitectónico: «el palacio urbano». El palacio del Renacimiento se presenta como una manifestación de la cultura que forma la base de la autoridad aristocrática. El macizo castillo medieval fue pues, geometrizado y humanizado mediante la introducción de los ordenes clásicos. Este proceso se inició con los palacios proyectados por Brunelleschi y culminó con edificios como el Palacio de la Cancillería de Roma (Bramante-1481). El tipo fundamental se desarrolló en Florencia durante el siglo XV y puede ser descrito como un volumen cuadrangular cerrado, centrado en un patio y circundado por 2 o 3 filas superpuestas de arcadas. Básicamente, el palacio urbano era una sede familiar y con sus dimensiones y su articulación indicaba la posición de la familia en un contexto cívico más vasto. Por ello estaba al mismo tiempo cerrado y en comunicación con el ambiente circundante mediante la geometrización.

Programas La villa

El interés en el carácter de los lugares y en la relación entre un edificio y su entorno hizo de la villa un tema de primordial importancia. El tema del jardín como lugar fantástico y maravilloso, acaso algo mágico y encantado, llevó a eliminar el límite de los recintos y a transformar el jardín en un conjunto de lugares diferentes, diversamente caracterizados conforme con los sentimientos humanos. Por lo general, la villa suburbana está situada donde se encuentran el mundo público de la ciudad y el mundo natural del jardín y el paisaje. Andrea Palladio, que desarrolló la villa en forma de herradura, tiene una obra muy rica e incluye muchos tipos, particularmente la Villa Rotonda en Vicenza (1551). En esta villa, los espacios subordinados a una planta centralizada están relacionados proporcionalmente a fin de formar un grupo rítmico.



DATOS GEN


Nombre oficial:
Superficie: 301.3
Población: 60.77
Densidad de Población:
Territorio: Más de
brazo del continen
sureste hacia el n
PBI per cápita: U
Capital: Roma
Idioma oficial: It
Religión: Católica

12 Google Calendar - Seman... x Recibidos - gustavo.ber... x Print - Google Drive x Guías | Viaje de Arquitectura x FAPyD WebMail :: Entrada x +

viagedarquitectura.com/guiasviaje/ Buscar

Estudiantes Proyecto Agenda Guías Blog Creditos


Guías | Descarga



GUÍA 01
LATINOAMÉRICA

GUÍA DE VIAJE 2014
ARQUITECTURA RIFA G07


GUÍA 01



GUÍA 02
ESTADOS UNIDOS

GUÍA DE VIAJE 2014
ARQUITECTURA RIFA G07


GUÍA 02



GUÍA 03
LEJANO ORIENTE

GUÍA DE VIAJE 2014
ARQUITECTURA RIFA G07

GUÍA 03



GUÍA 04
ASIA SURESTE
ASIA MERIDIONAL
MEDIO ORIENTE
MAR EGEO

GUÍA DE VIAJE 2014
ARQUITECTURA RIFA G07

GUÍA 04

Viaje de Arquitectura - Gen 2007 | Facultad de Arquitectura

BROS

07:08 p.m.
12/08/2016

1-Montevideo

The screenshot shows a web browser window with the URL viajearquitectura.com. The page features a navigation menu with links for 'Estudiantes', 'Proyecto', 'Agenda', 'Guías', 'Blog', and 'Creditos'. The main content area displays a world map with a travel route connecting various cities. A pop-up window for '1 - Montevideo, UY' is open, showing the dates '2014-03-17 - 2014-03-21' and a button labeled 'Ir a ciudad'. To the right of the map is a list of 10 destinations, each with a number, the city name, the dates, and a flag icon.

| Number | City | Dates | Flag |
|--------|--------------------------|-----------------|---------|
| 1 | Montevideo, Uruguay | 17 Mar - 21 Mar | Uruguay |
| 2 | La Habana, Cuba | 21 Mar - 26 Mar | Cuba |
| 3 | Trinidad, Cuba | 26 Mar - 29 Mar | Cuba |
| 4 | México D.F., México | 29 Mar - 02 Apr | Mexico |
| 5 | Playa del Carmen, México | 02 Apr - 08 Apr | Mexico |
| 6 | Tulum, México | 02 Apr - 08 Apr | Mexico |
| 7 | Cobá, México | 02 Apr - 08 Apr | Mexico |
| 8 | Chichen Itza, México | 02 Apr - 08 Apr | Mexico |
| 9 | Merida, México | 02 Apr - 08 Apr | Mexico |
| 10 | New York, United States | 08 Apr - 15 Apr | USA |

At the bottom of the browser window, the address bar shows viajearquitectura.com/ciudad/?cod=MVD. The taskbar at the bottom of the screen shows the Windows logo, search icon, and various application icons. The system tray on the right shows the date and time: 07:05 p.m. 12/08/2016.

2-New York

12 Google Calendar - Seman... x M Recibidos - gustavo.ber... x Print - Google Drive x Viaje de Arquitectura x FAPyD WebMail :: Entrada x +

viagedearquitectura.com

Mapa Satélite

10 - New York, US
2014-04-08 - 2014-04-15
Ir a ciudad

5 02 Apr - 08 Apr

6 Tulum, México
02 Apr - 08 Apr

7 Cobá, México
02 Apr - 08 Apr

8 Chichen Itza, México
02 Apr - 08 Apr

9 Merida, México
02 Apr - 08 Apr

10 New York, United States
08 Apr - 15 Apr

11 Philadelphia, United States
15 Apr - 16 Apr

12 Washington, United States
16 Apr - 19 Apr

13 Mill Run, United States
20 Apr - 20 Apr

14 Niagara, United States
20 Apr - 21 Apr

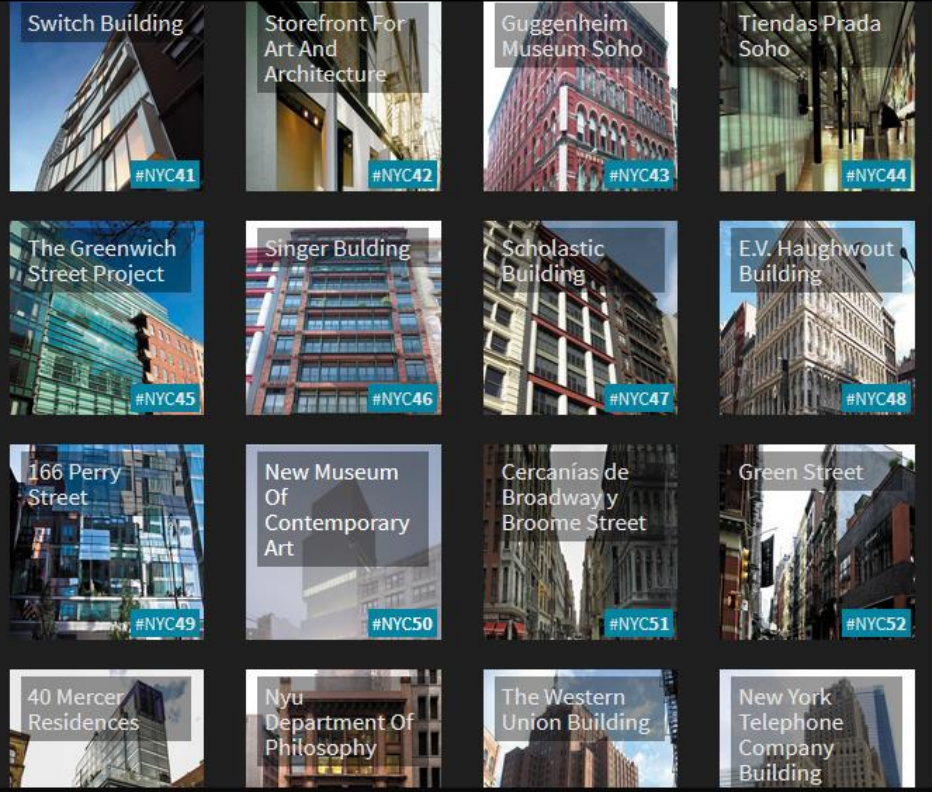
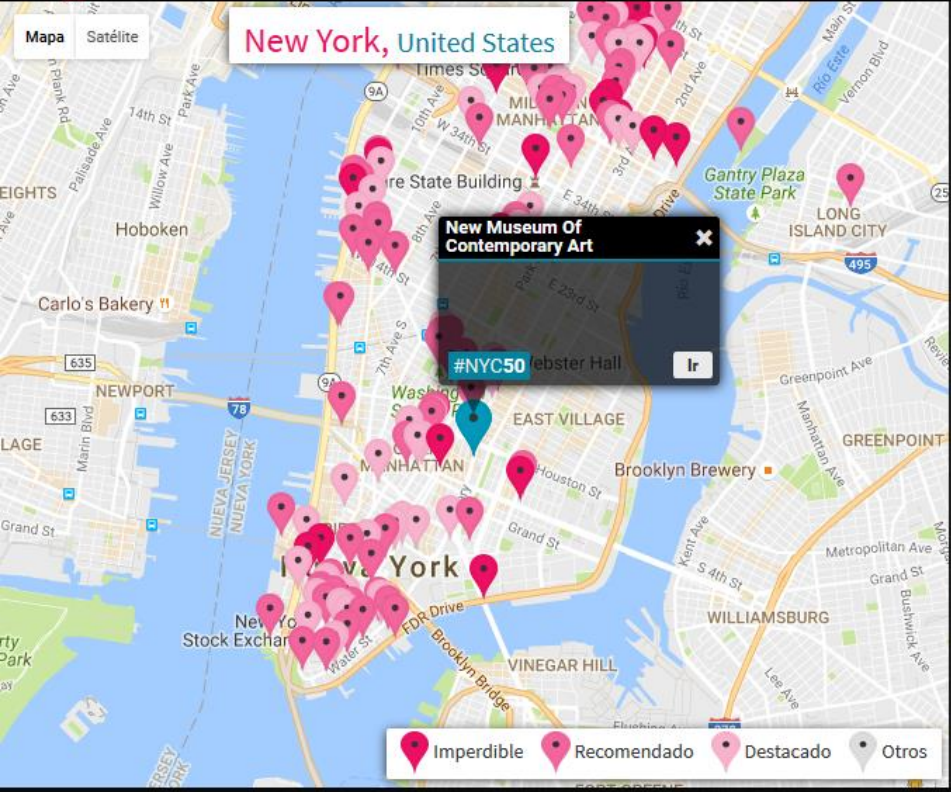
New Haven, United States

viagedearquitectura.com/ciudad/?cod=NYC

Viaje de Arquitectura - Gen 2007 | Facultad de Arquitectura |

BROS

07:05 p.m.
12/08/2016



New Museum Of Contemporary Art

📍 235 Bowery

New York, United States

| | |
|-------------------|-------------------------|
| 📞 +1 212-219-1222 | 📅 2002-2007 |
| #NYC50 | 🕒 11:00 hrs - 18:00 hrs |
| US\$16 - 10 | ★ Imperdible |
| 👤 SANAA | 🌐 Website |

mier 11:00-18:00 / juev 11:00-21:00 / vier a dom 11:00-18:00
Costo: general 16USD / Students 10USD / Juev 19:00-21:00 pay what you wish (minimo sugerido 2USD) — Un museo sería aquél que tuviera una colección de salas





| | | |
|----|---|--|
| 23 | 08 May - 09 May | |
| 24 | San Diego, United States 09 May - 10 May | |
| 25 | Los Angeles, United States 10 May - 12 May | |
| 26 | Tokyo, Japan 13 May - 20 May | |
| 27 | Yokohama, Japan 13 May - 20 May | |
| 28 | Nakagawa, Japan 13 May - 20 Mar | |
| 29 | Sendai, Japan 13 May - 20 May | |
| 30 | Odate, Japan 13 May - 20 May | |
| 31 | Aomori, Japan 13 May - 20 May | |
| 32 | Azumachokusagi, Japan 13 May - 20 May | |
| 33 | Karuizawa, Japan | |

86-Liverpool

12 Google Calendar - Seman... x Recibidos - gustavo.ber... x Print - Google Drive x Viaje de Arquitectura x FAPyD WebMail :: Entrada x +

viajearquitectura.com

Mapa Satélite

Estudiantes Proyecto Agenda Guías Blog Creditos

86 - Liverpool, GB

2014-07-31 - 2014-08-01 Ir a ciudad

| | | | |
|----|-------------------------------|-----------------|----|
| 80 | Edimburgo, United Kingdom | 25 Jul - 27 Jul | 🇬🇧 |
| 81 | Falkirk Wheel, United Kingdom | 27 Jul - 27 Jul | 🇬🇧 |
| 82 | Inverness, United Kingdom | 27 Jul - 28 Jul | 🇬🇧 |
| 83 | Loch Ness, United Kingdom | 28 Jul - 28 Jul | 🇬🇧 |
| 84 | Glasgow, United Kingdom | 29 Jul - 30 Jul | 🇬🇧 |
| 85 | Manchester, United Kingdom | 30 Jul - 31 Jul | 🇬🇧 |
| 86 | Liverpool, United Kingdom | 31 Jul - 01 Aug | 🇬🇧 |
| 87 | Birmingham, United Kingdom | 01 Aug - 01 Aug | 🇬🇧 |
| 88 | Bath, United Kingdom | 01 Aug - 01 Aug | 🇬🇧 |
| 89 | Stonehenge, United Kingdom | 01 Aug - 01 Aug | 🇬🇧 |

viajearquitectura.com/ciudad/?cod=LPL

Viaje de Arquitectura - Gen 2007 | Facultad de Arquitectura | ✉

Windows taskbar: 07:05 p.m. 12/08/2016

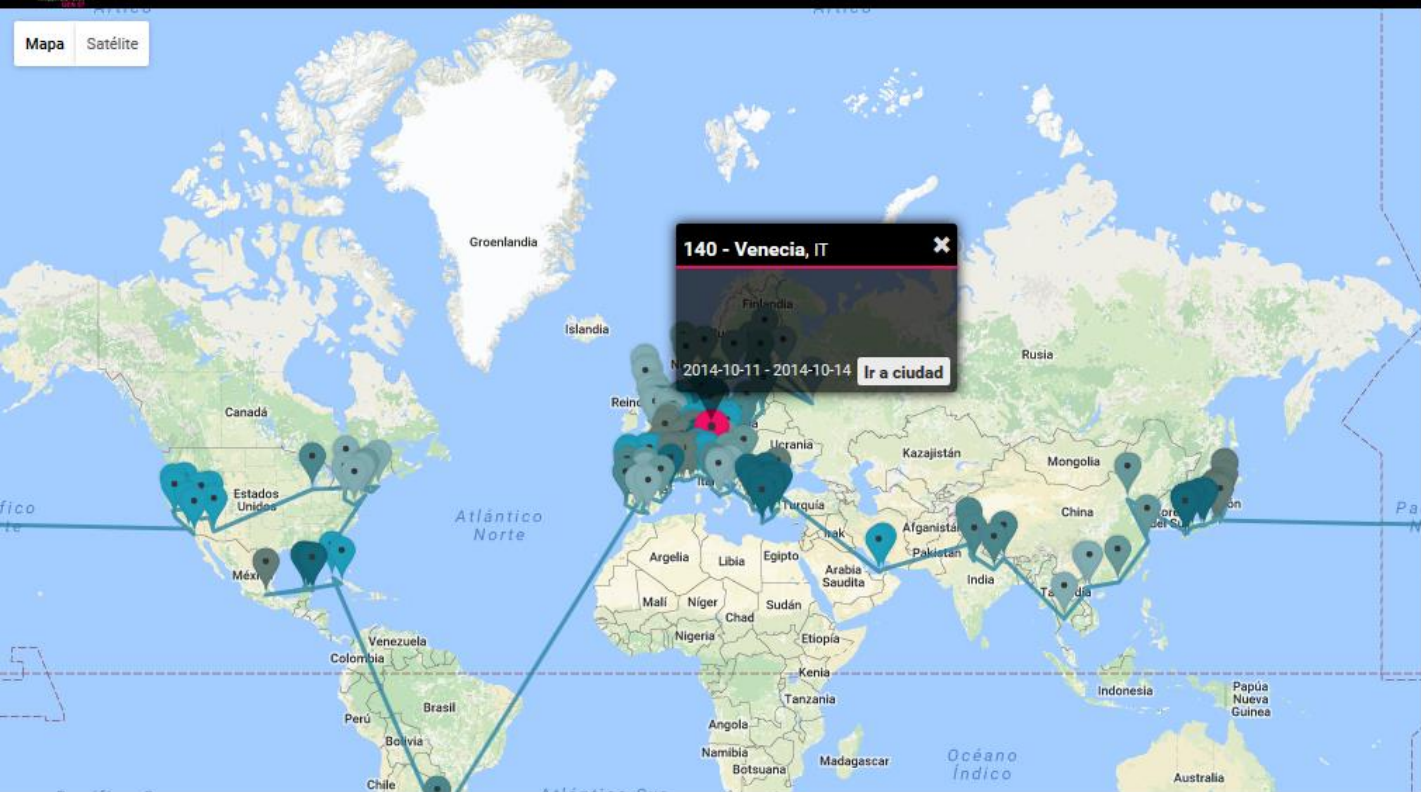
140-Venecia

12 Google Calendar - Seman... | Reunión TFA - gustavo.be... | Viaje de Arquitectura | Print - Google Drive | FAPyD WebMail :: Entrada | +

viajearquitectura.com

Mapa | Satélite

Estudiantes | Proyecto | Agenda | Guías | Blog | Creditos



140 - Venecia, IT

2014-10-11 - 2014-10-14 Ir a ciudad

| | | | |
|-----|---------------------|-----------------|--|
| 134 | Lyon, France | 06 Oct - 07 Oct | |
| 135 | Milan, Italy | 07 Oct - 09 Sep | |
| 136 | Como, Italy | 09 Oct - 11 Oct | |
| 137 | Lugano, Switzerland | 10 Oct - 10 Oct | |
| 138 | Verona, Italy | 11 Oct - 11 Oct | |
| 139 | Vicenza, Italy | 11 Oct - 11 Oct | |
| 140 | Venecia, Italy | 11 Oct - 14 Oct | |
| 141 | Ljubljana, Slovenia | 14 Oct - 15 Oct | |
| 142 | Zagreb, Croatia | 15 Oct - 17 Oct | |
| 143 | Belgrado, Serbia | 17 Oct - 18 Oct | |

viajearquitectura.com/ciudad/?cod=VCE

Viaje de Arquitectura - Gen 2007 | Facultad de Arquitectura |

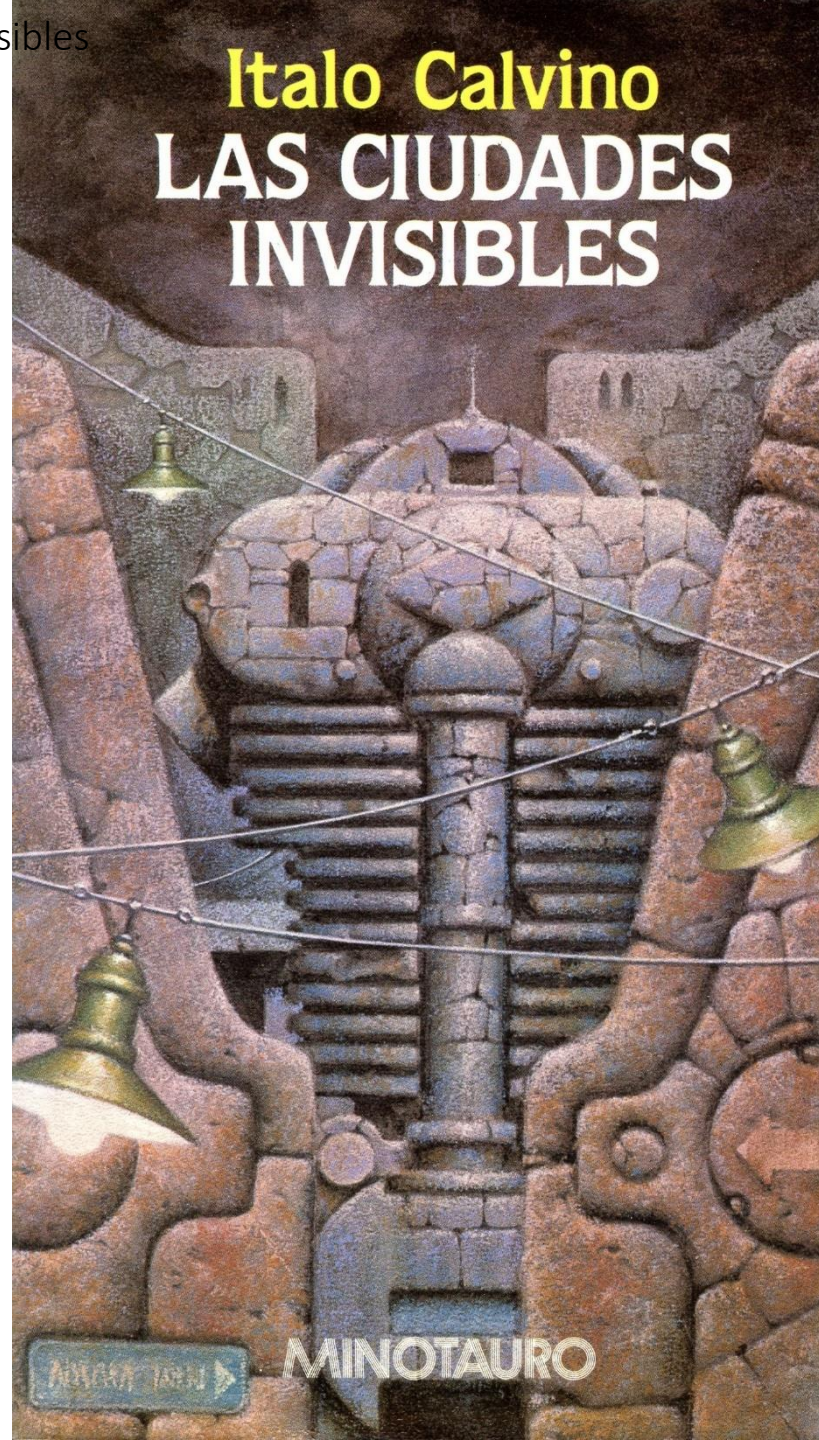
BROS

09:30 p.m. 12/08/2016

Domingo Faustino Sarmiento, Viajes por Europa, Africa i América
Roberto Arlt, Aguafuertes Cariocas
Adolfo Bioy Casares, Unos días en el Brasil (Diario de viaje)
John dos Passos, O Brasil em movimento
Roberto Arlt, Aguafuertes fluviales de Paraná
Paulina Scheitlin, El centro
Georges Perec, Tentativa de agotar un lugar parisino
Facultad de Arquitectura, UdelaR, Guías de viaje
Italo Calvino, Las ciudades invisibles



Italo Calvino LAS CIUDADES INVISIBLES



MINOTAURO

MINOTAURO

Las ciudades y los cambios. 5.

En Smeraldina, ciudad acuática, una retícula de canales y una retícula de calles se superponen y se entrecruzan. Para ir de un lugar a otro siempre puedes elegir entre el recorrido terrestre y el recorrido en barca: y como la línea más breve entre dos puntos en Smeraldina no es una recta sino un zigzag que se ramifica en tortuosas variantes, las calles que se abren a cada transeúnte no son sólo dos sino muchas, y aumentan aun para quien alterna trayectos en barca y trasbordos a tierra firme.

Así el tedio de recorrer cada día las mismas calles es ahorrado a los habitantes de Smeraldina. Y eso no es todo: la red de pasajes no se dispone en un solo estrato, sino que sigue un subibaja de escaleritas, galerías, puentes convexos, calles suspendidas. Combinando sectores de los diversos trayectos sobreelevados o de superficie, cada habitante se permite cada día la distracción de un nuevo itinerario para ir a los mismos lugares. Las vidas más rutinarias y tranquilas en Smeraldina transcurren sin repetirse.

A mayores constricciones están expuestas, aquí como en otras partes, las vidas secretas y venturosas. Los gatos de Smeraldina, los ladrones, los amantes clandestinos se desplazan por calles más

altas y discontinuas, saltando de un techo a otro, dejándose caer de una azotea a un balcón, contorneando canaletas de tejado con paso de funámbulos. Más abajo, los ratones corren en la oscuridad de las cloacas uno detrás de la cola del otro, junto a los conspiradores y a los contrabandistas: atisban desde alcantarillas y sumideros, se escabullen por intersticios y callejas, arrastran de un escondrijo a otro cortezas de queso, mercancías prohibidas, barriles de pólvora, atraviesan la compacidad de la ciudad perforada por la irradiación de las galerías subterráneas.

Un mapa de Smeraldina debería comprender, señalados en tintas de diversos colores, todos estos trazados, sólidos y líquidos, evidentes y ocultos. Más difícil es fijar en el papel las calles de las golondrinas, que cortan el aire sobre los techos, caen a lo largo de parábolas invisibles con las alas quietas, se desvían para tragar un mosquito, vuelven a subir en espiral rozando un pináculo, dominan desde cada punto de sus senderos de aire todos los puntos de la ciudad.

Conjetura sobre conjeturas

Dos fachadas, un asombro

Dos angostas calles en el ajetreado centro de la Ciudad Eterna, se entrecruzan, formando así cuatro esquinas. Las apenas existentes veredas disminuyen todavía más la posibilidad para los infinitamente muchos pero pequeños autos que se entremezclan con las motos, con la gente que cruza en cualquier lugar. Una vez había cuatro fuentes en cada esquina; en una se levanta la iglesia de Borromini, *San Carlo alle Quattro Fontane*. Los romanos prefieren su versión cariñosa, la de San Carlino. Desde la esquina diagonalmente opuesta podemos captar mejor su volumetría, pero es la vereda de enfrente desde donde es posible abarcar su fachada fuerte, llena de apasionado movimiento de concavidades y convexidades como un basáltico pliegue que bajo el diáfano cielo de Roma se convierte en un sobrio juego de luz y sombra.

El color gris de la ruta se mimetiza con el paisaje extendido, polvoriento, árido, de Jordania. Petra, en uno de sus muy poco frecuentes oasis, se esconde en un valle pétreo accesible sólo por el largo y estrecho desfiladero del Siq. Como suelen decir los lugareños: había dos creadores, uno Dios y el otro, el hombre, quien para producir su espacio, cavaba estas áridas montañas atravesadas por una red de quiebres en el terreno, cañones y gargantas. Este lugar, poblado anteriormente por florecientes y diversos reinos bíblicos, entre los siglos II a.C. y II d.C. se convirtió en la esplendorosa capital del reino nabateo¹⁰. Hoy sólo quedan las imponentes ruinas de esta ciudad, sufridas por todos las consecuencias de estar a la intemperie, abandonadas, por los vaivenes del clima y de la historia. No obstante la extraordinaria escenografía natural y la asombrosa belleza de las obras esculpidas en la masa pétreo ofrecen un conmovedor espectáculo que oscila entre lo fantasmagórico, lo magnífico y lo extrañamente bello. Rica en agua que llegaba por un

10. Una tribu de pastores nómadas venidos del sur de Arabia, destacados en la actividad ganadera y, principalmente, en la comercial. El reino nabateo controlaba los territorios que se extienden entre las costas del mar Mediterráneo, la región de Ghaza y el mar Rojo, dominando así el tráfico de las caravanas. La enorme concentración de la riqueza permitió sustentar su expansión territorial y su poderío regional. Alcanza el cenit entre 9 a.C. y 40 d.C. período signado por lujo y opulencia y se realizan las principales obras que hoy siguen engrandeciendo a Petra, junto a una creciente influencia romana. Finalmente, los romanos se apoderan de la Nabatena, y Trajano la incorpora al Imperio.

avanzado sistema de canalizaciones y dueña de grandes cisternas para almacenarla, la próspera ciudad, centro de rutas comerciales, favorecida por su emplazamiento se veía durante siglos inex-pugnabile. Su único acceso era a través del desfiladero del Siq. Al recorrerlo, sólo es posible a pie o a caballo, aparece como emblema de esta ciudad múltiplemente oculta, su imagen paradigmática. Es El Jazneh o El Tesoro. De influencia marcadamente helenística, no es sólo el primer monumento que el visitante puede ver, sino también la imagen con que el mundo identificó esta civilización.

Tallado en una roca de color rosa, el juego de las luces, pero mayormente de las sombras contrapuntadas por la luz tamizada, El Jazneh posee una monumental fachada de 30 m de ancho y 43 de alto, poblada por seres alados, grifos, águilas y caballos. La influencia del helenismo tardío se hace evidente en el nártex con seis columnas corintias –con fuste cilíndrico liso en los capiteles–, en la linterna, en los frontones angulares, en el friso de guirnal-das, en la iconografía en las puertas. A pesar del vandalismo sufrido a lo largo de los siglos, todavía es posible identificarlo como un excelente símbolo de la transculturación, a la figura de Isitych, resultado sincrético de Isis (diosa egipcia del grano) y de Tyché (diosa griega de la Fortuna). El interior oscuro y relativamente pequeño, se compone de un patio con accesos a tres cámaras, dos laterales y una grande enfrente, a la que se entra por una puerta monumental con tres escalones, en cuya pared del fondo se abre una pequeña cámara a modo de santuario. Se llega a las cámaras laterales por sendas puertas excavadas en la pared. Los muros de estos espacios hoy carecen de decoración, aunque se puede pensar que los nabateos aplicaban pintura sobre las paredes.

Presencia y ausencia

Entre el siglo XIII y XIV vivían dos personajes curiosos y extraordinarios: Ramón Llull y Marco Polo. El primero (1235-1315) fue un filósofo y escritor catalán, autor de doscientos cuarenta y tres obras, visionario, conversor de infieles, sólo por mencionar sus actividades más conocidas. Su *Ars magna*, su obra más destacada, plantea un inusual método. Dentro del imperio de la lógica formal con diagramas geométricos quiso descubrir verdades no matemáticas. Anota Borges sobre Llull¹¹:

11. Borges, Jorge Luis: *Ars Magna, Atlas, Obras Completas II*. Emecé, Buenos Aires, 1989.

Roberto Arlt, Aguafuertes Cariocas
Adolfo Bioy Casares, Unos días en el Brasil (Diario de viaje)
John dos Passos, O Brasil em movimento
Roberto Arlt, Aguafuertes fluviales de Paraná
Paulina Scheitlin, El centro
Georges Perec, Tentativa de agotar un lugar parisino
Facultad de Arquitectura, UdelaR, Guías de viaje
Italo Calvino, Las ciudades invisibles
Fabián Blanco, Programa cuadernos de viaje (FADU, UBA)

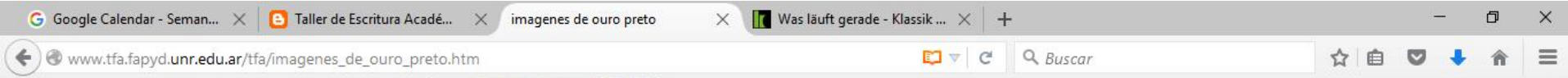




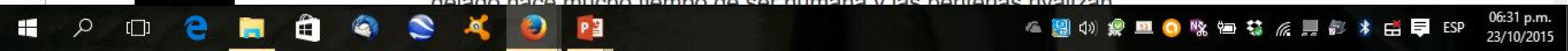


Adolfo Bioy Casares, Unos días en el Brasil (Diario de viaje)
John dos Passos, O Brasil em movimento
Roberto Arlt, Aguafuertes fluviales de Paraná
Paulina Scheitlin, El centro
Georges Perec, Tentativa de agotar un lugar parisino
Facultad de Arquitectura, UdelaR, Guías de viaje
Italo Calvino, Las ciudades invisibles
Fabián Blanco, Programa cuadernos de viaje (FADU, UBA)
Sergio Bertozzi, Imágenes de Ouro Preto





Brasil ofrece los contrastes y los absurdos más extravagantes que se puedan imaginar. Por ejemplo, tras dejar Petrópolis y descender hacia Río de Janeiro por la BR040, rodeados de una extraordinaria topografía saturada de vegetación y belleza, se llega a una zona chata cuyo paisaje, netamente urbano e industrial, anticipa abruptamente la inequidad en que viven muchos cariocas. Se podrá decir que en ello no hay diferencia con Buenos Aires, u otras ciudades -¿ciudades?- latinoamericanas, donde la escala ha dejado hace mucho tiempo de ser humana y las periferias rivalizan



calles. Hace falta internarse no solo en el espacio sino en el tiempo. Por esta razón uno nunca llega a conocer una ciudad. Apenas registra imágenes de esta que representan 1/30 segundos de -en este caso- 294 años. La fotografía en los viajes tiene esa función: registrar para resguardar aquella imagen urbana o arquitectónica que impactó en nuestra retina, y que sabemos que seguramente no volveremos a ver otra vez.

Me arrepentí de no registrar aquella otra imagen terrible de la favela, con la última diapositiva de que disponía. Ahora, en el aeropuerto, ya no puedo volver atrás. Las grandes ciudades son así, son sitios inhumanos, porque recorriendo sus calles -como decía Georg Simmel- uno puede enamorarse de los ojos de una hermosa mujer y saber -al mismo tiempo- que nunca más la volverá a ver.



imágenes de ouro preto by [sergio bertozzi](#) is licensed under a [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional License](#).



exquisito olor del ajo que proviene de las cocinas e invade las calles. Los rostros sufridos de sus habitantes hablan de la dureza de la vida. La mayor parte de la población es descendiente de esclavos. La ciudad tenía, hacia 1789, el año de la "inconfidencia", 12,000 habitantes y 37,000 esclavos.



Claro que para conocer una ciudad no basta con recorrer sus calles. Hace falta internarse no solo en el espacio sino en el tiempo. Por esta razón uno nunca llega a conocer una ciudad. Apenas registra imágenes de esta que representan 1/30 segundos de -en este caso- 294 años. La fotografía en los viajes tiene esa función: registrar para resguardar aquella imagen urbana o arquitectónica que impactó en nuestra retina, y que sabemos que seguramente no volveremos a ver otra vez.

Me arrepentí de no registrar aquella otra imagen terrible de la favela, con la última diapositiva de que disponía. Ahora, en el aeropuerto, ya no puedo volver atrás. Las grandes ciudades son así, son sitios inhumanos, porque recorriendo sus calles -como decía Georg Simmel- uno puede enamorarse de los ojos de una hermosa mujer y saber -al mismo tiempo- que nunca más la volverá a ver.



imágenes de ouro preto by **sergio bertozzi** is licensed under a **Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional License**.

taller de fotografía aplicada
facultad de arquitectura planeamiento y diseño | universidad nacional de rosario | argentina
instituto rosario de investigaciones en ciencias de la educación | conicet
<http://www.fapyd.unr.edu.ar/tfa>

